



Las inversiones no son ruleta, casino o volado. Las siguientes sugerencias te serán útiles:

Invierte sólo los excedentes: dinero que no tengas comprometido para otros fines.



Diversifica: no nada más compres huevos, y cuando compres huevos ponlos en diferentes canastas.



Invierte a largo plazo



Infórmate:

Estudia las diversas opciones que hay en el mercado aunque tengas un buen asesor, pues nadie te conoce mejor que tú mismo. Aunque en este momento tengas conocimiento cero, ve obteniendo información poco a poco, eso te ayudará a tomar mejores decisiones: **la comparación es la clave.**

Diversificar poco a poco:

Si bien es importante diversificar tus inversiones, cuando inicias con pocos recursos es muy difícil hacerlo, porque no puedes comprar muchos instrumentos. Esto lo podrás hacer conforme tu dinero crezca, debe ser paso a paso.



Fíjate en qué inviertes:

1. No todo lo que brilla es oro: no te vas a hacer rico de la noche a la mañana. Desconfía de inversiones que te prometan rendimientos fabulosos. Toma en cuenta que, en términos generales, una inversión que ofrece mayor posibilidad de ganancia, normalmente está asociada con mayores posibilidades de pérdida.



2. Cuida que tu dinero crezca en términos reales: algo que siempre debes considerar es que el rendimiento siempre sea mayor al aumento de los precios, pues de este modo garantizas que tu dinero no pierda su valor.



3. Busca un buen asesor y no sólo un vendedor: si necesitas asesoría no te será difícil encontrarla, siempre y cuando tengas bien claras tus metas a corto, mediano y largo plazo, pues en función de ellas debes definir el tipo de inversión a contratar.





- 1 El primer paso es no tener deudas fuera de control:** los créditos no son malos, pero si no los usas con responsabilidad se pueden convertir en grandes enemigos.

*Puedes invertir y tener deudas al mismo tiempo, pero deudas controladas y que sean para adquirir un bien duradero (una casa, un coche, muebles).

- 2 Después hay que comenzar a generar excedentes: ahorro.** Es necesario que tengas una cuenta bancaria para administrarlo, esto te permite tener el dinero a la mano, al alcance de un cajero automático o de una ventanilla bancaria.

*Si tienes una meta un poco más larga, cercana al año, entonces un pagaré bancario puede ser un buen instrumento para comenzar, porque te da certeza de lo que te va a pagar y el tiempo en que lo va hacer. Además estas operaciones están protegidas en el banco por el seguro de depósitos que otorga el IPAB.

- 3 El tercer paso es voltear a ver el largo plazo,** invierte el dinero que no vayas a necesitar en un año o poco más. Una buena opción puede ser tu Afore.

- 4 El siguiente paso es invertir en fondos:** en éstos tu dinero puede crecer más que en los instrumentos tradicionales de ahorro o que en depósitos a plazo fijo. En este paso es fundamental que sepas para qué quieres el dinero y cuándo lo vas a necesitar.

Ahorrar e invertir son cosas distintas.

Ahorrar es acumular dinero que pueda estar disponible en cualquier momento para enfrentar algún imprevisto o emergencia. Al *invertir* se busca que el dinero crezca; aquí sí importan los rendimientos y para conseguir resultados se requiere del largo plazo.



- 5 Contempla los seguros:** hay seguros de vida que además de protegerte, tienen específicamente un programa de ahorro e inversión.